

# El Eco de Cartagena.

Año XXVI.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7348

## Precios de suscripción.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7.50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11.25 id.  
La suscripción empezará a contarse desde el 1.º y 16 de cada mes.  
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorotte, 51 bis rue Saint-Anne.

Números sueltos 15 céntimos.  
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

SABADO 8 DE MAYO 1886.

## Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.  
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

## ECOS DE MADRID.

7 de Mayo de 1886.

Se ha lucido el astrónomo que á fines del pasado Abril nos anunció por medio de la prensa que en Mayo correríamos temporales y solo veríamos el rubicundo Febo entre aguaceros y chaparrones.

Para el domingo último—primera corrida—profetizó una tempestad con granizo y todo. Para el lunes—corrida de abono—aseguró que nos convertiríamos en ranas ó poco menos.

Y en efecto domingo y lunes han sido días primaverales, días paradisiacos... Cielo sereno, apacible temperatura, brisas perfumadas... la plaza de toros llena; la Castellana llena; el Parque de Madrid lleno. Si el ministro de Hacienda no hubiera estado enfermo, cosa que sienten á un mismo tiempo el corazón y el bolsillo en los tiempos presentes; hubiéramos podido figurarnos que éramos los seres más felices de la tierra.

Porque todo nos sonreía.

Es verdad que muchos aficionados á la fiesta nacional al llegar á la puerta del circo taurino habían sufrido un terrible desengaño.

—Ese billete es falso.

—Como falso?

—Si señor.

—Imposible, lo he comprado á un revendedor.

—Pues no puede V. entrar.

—Que picardía!

—No es V. el único á quien han estafado.

—Vaya un consuelo.

—Unos quinientos *amateurs* se quedaron sin ver la función después de haber pagado los billetes con prima.

—Esto clama al cielo!

—Cuestiones de familia dijo uno. Entre *primos* y *tios* anda el juego.

La justicia busca á los falsificadores. ¡Difícil será que los encuentre!

Pero en fin ello es que de esta hecha los billetes de la Plaza de Toros han sido elevados á la categoría de billetes de Banco.

Apesar de lo cual todo nos sonreía.

Bien es verdad también que surgió una cuestión de competencia entre la autoridad municipal y la gubernativa.

Dió esto lugar á serias discusiones entre los inteligentes.

—¿Quién debe presidir las corridas?

—El Gobernador.

—El Alcalde.

—No.

—Sí.

—¿Quién dirige las funciones escénicas?

—El director.

—Y quien es el director?

—El actor de más mérito.

—Pues las corridas de toros debe dirigir las el primer espada.

—Como puede estar en la plaza y en el palco?

—Debia crearse un Consejo de instrucción pública de toros.

—Que barbaridad! Los toros habian de aconsejar?

—No señor los consejeros.

—Pues hable V. con gramática.

—Yo hablo con lo que me dá la gana.

—Basta caballeros... ¿no hay que acalorarse...? Debe haber un presidente?

—Sí.

—No.

—¿Quién manda que se pongan banderillas?

—Esas se ponen sin orden previa.

—¿Quién dispone que retiren los toros al corral?

—El director de la lidia.

—La presidencia es un resabio del absolutismo.

—Bien dicho: hay que llevar á la plaza el sistema representativo.

—Los aficionados debian elegir un congreso!

—Y nombrar un ministerio!

—Y un senado vitalicio!

Las discusiones han tomado el cariz que presento, razón por la cual si el tiempo nos ha sonreido los taurófilos nos han hecho sonreír.

También los niños han contribuido á recrearnos.

—Los marineros?

—Eso es. Desde hace unos dias, recorren las calles de Madrid unos cuarenta ó cincuenta niños alumnos del Asilo Naval de Barcelona, vestidos de marineros, guapotes, listos, vivarachos.

Detrás de estos futuros Churrucas y Gravinás, van todo los chicuelos de Madrid; así es que por donde quiera que pasa la marina en miniatura les siguen formando cola todos los Rinconetas, Cortadillos y Monipodios de porvenir.

Pero es tan agradable el espectáculo que ofrecen los marineros que no es extraño que acudiera medio Madrid á las microscópicas regatas en que lucieron su habilidad, ni que sean objeto de toda clase de agasajos.

Esta tarde ha dispuesto la reina que les den un Banquete.

En otro orden de ideas, está llamando la atención un niño de nueve á diez años, que en algunos templos ha predicado con tanto juicio y elocuencia, que se han maravillado al oírle no solo los devotos, sino los mismos eclesiásticos.

No he tenido ocasión de oír al niño predicador y lo siento, porque debe ser un prodigio á juzgar lo que

oiga, ponderar sus facultades oratorias.

Entre la gente que puede consagrar gran parte del tiempo á las prácticas religiosas no se habla más que de esta maravilla.

En cambio muchos niños de los que lucian facultades menos científicas pero más prácticas, asaltando á los transeúntes el día 3 del actual y pidiéndoles aunque fuera un centimito para la Cruz de Mayo, han quedado sin poder desplegar su génio especulativo por las calles.

Como los niños son tan precoces, decia uno de seis á siete primaverales.

—Sabes como se llama el Gobernador?

—Yo nó y tú? le preguntó su interlocutor.

—Tampoco, pero debe llamarse Herodes.

Como ven los lectores, el tiempo, los taurófilos y los niños nos han sonreido.

Quien no ha podido disfrutar de esta sonrisa, es un caballero á quien han escamoteado una crecida cantidad.

Este buen señor, que por lo visto cree que el dinero está mejor en su casa que en el Banco, guardaba en metálico y valores unos 70 mil duros. Ya el año pasado le sustrajo su fortuna una criada; pero recuperó lo perdido y desde entonces se prometió no separarse de su dinero.

El Otoño y el Invierno los ha pasado sin salir de su casa, guardando su tesoro; pero el otro día todo convidaba á respirar el aire libre. Media hora escasa estuvo ausente.

Al regresar vió que una arquita de hierro en la que tenia las monedas y los títulos de la deuda habia desaparecido.

Vivia solo y no pudo explicarse aqueleclipse. Dió parte á la autoridad de su desdicha y hasta ahora no han parecido los ladrones.

Lo único que ha hallado en un cuarto oscuro de su casa, han sido los títulos de la Deuda. Pero las monedas... vayan ustedes á saber.

El tomador ó los tomadores han sido crueles. En la puerta trazaron esta inscripción: *Quien guarda, halla.*

—Eso es, ha podido decirse el robado; yo he guardado y ellos han hallado!

Los forasteros empiezan á venir; en la romería del Dos de Mayo se habló de la próxima de San Isidro. No se piensa más que en giras campestres. Los paseos están llenos de bellas, que con sus sombreros caprichosos y sus trajes de colorines, parecen flores que andan. Los teatros poco animados: solo va gente al Circo de Price.—La última novedad literaria es *La Pecadora*, una novela que

está dando la vuelta al mundo civilizado. Se ha traducido también al español y no hay quien se sienta poseído de la tentación de pecar... por curiosidad, *¡Cosi va il mondo!* que dicen los italianos.

JULIO NOMBELA.

## LOS INCENDIOS EN BIRMANIA.

Los despachos de la India recibidos en Lóndres dicen que las noticias de Birmania han producido allí penosa impresión.

Añaden que, además de Mandalay, casi completamente destruida por los incendiarios birmanos, otras tres grandes ciudades han sido reducidas á pavesas.

La situación de todas las guarniciones británicas es cada vez más crítica.

## LOS TUMULTOS SOCIALISTAS EN LOS ESTADOS UNIDOS.

Los telegramas recibidos hablan de nuevos conflictos ocurridos en Chicago entre la policía y los obreros declarados en huelga.

Añaden que se han descubierto algunos depósitos de armas y dinamita en los domicilios de varios anarquistas.

El gobierno de Washington ha dispuesto el envío á Chicago de tropas federales.

La opinión pública reclama un castigo ejemplar para poner término al movimiento anarquista, que hace progresos en los grandes centros industriales de los Estados Unidos.

## EL CONFLICTO DE GRECIA.

Telegramas de Atenas, fechados á las ocho y treinta de la noche del 6, anuncian que los embajadores comunicaron al gobierno helénico una nota colectiva pidiendo para antes de la puesta del sol explicaciones categóricas sobre las medidas para el desarme á que debe proceder dicho gobierno.

El presidente del gabinete, Mr. Delyannis, respondió que no tenia otra contestación que dar sino referirse á la contestación últimamente dada.

En seguida de esta respuesta, habiendo comunicado el general en jefe del ejército de la Tesalia que se ha visto obligado á concentrar sus fuerzas en vista de la actitud provocadora del ejército turco, la guarnición de Atenas ha recibido órdenes de partir inmediatamente para la frontera.

El navio de guerra de la marina turca «Ysedin», escoltado por un navio inglés, ha llegado al Pireo, poniéndose á las órdenes del ministro de Turquía.